

ALMORZA HIDALGO, Amelia, «*No se hace pueblo sin ellas*». *Mujeres españolas en el virreinato de Perú: emigración y movilidad social (siglos XVI-XVII)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, 2018, 350 pp. ISBN: 978-84-00-10456-6.

Como indica el prólogo, la investigación que sustenta esta obra trasciende las fronteras de la historia de un país o de una monarquía específica, y permite hablar de una historia trans-nacional compartida, con una novedosa mirada relacional en torno al mundo Atlántico; una historia Atlántica a fin de ver lo que separaba, pero también unía, a ambas orillas del océano que mediaba entre el Viejo y el Nuevo Mundo. Fruto de la tesis doctoral que, bajo la dirección del profesor Bartolomé Yun Casalilla, su autora defendió en el año 2011 en el Instituto Universitario Europeo de Florencia, el gran interrogante que se formuló para este trabajo fue preguntarse por las mujeres que viajaron rumbo hacia las colonias de Ultramar y se asentaron en tierras del Perú. El libro presenta un análisis profundo de la emigración femenina hacia el virreinato peruano durante los siglos XVI y XVII, cuyo fenómeno tuvo una singular importancia por su espectacular incremento entre 1550 y 1620. Sin embargo, no solo se trata de un estudio sobre movimientos migratorios de carácter femenino, sino también sobre familias, redes formales e informales, movilidades sociales, o estrategias de poder y autoridad desarrolladas por numerosas mujeres españolas que protagonizaron experiencias de vida muy diversas en la ciudad de Lima.

Al análisis de las familias y de las mujeres transatlánticas con método comparativo, se une el estudio sobre las dinámicas de género en el marco imperial y de dominio colonial, utilizando una amplia gama de fuentes documentales como son los registros de pasajeros, las licencias de viaje, la correspondencia familiar, o la documentación notarial tanto de archivos españoles como peruanos. De singular interés es el enfoque que introduce Amelia Almorza sobre la agencia de las mujeres en diversos órdenes para, como indica con sus propias palabras, “superar la dualidad de resistencia y sumisión en las relaciones de género” que han dominado en los estudios de la historia de las mujeres y de género para el contexto de la América española.

En el primer capítulo, la autora analiza las dinámicas de los movimientos migratorios atlánticos, y se detiene en las pautas que caracterizaron el contingente migratorio femenino, donde cabe hablar de una alta movilidad y de un proceso particular propio. Así, se presenta tanto la evolución de su incremento a partir de 1560 hasta 1620, en que comienza un claro declive, como los orígenes geográficos peninsulares, su estrato social, o la alta proporción de mujeres solteras que dominaron el período analizado.

En el siguiente capítulo, las redes atlánticas son el núcleo principal que articula el trabajo. Unas redes que se tejieron inicialmente a través de los canales

de comunicación disponibles de la época, entre los que destaca la correspondencia transatlántica. El análisis epistolar pone su atención en el impacto que tuvo para la emigración de carácter familiar a Indias. No solo eran cartas de llamada para la reunión de la familia en Ultramar, sino mecanismos estratégicos para conseguir las licencias de viaje. Tras estos fines de carácter práctico, se dibuja un horizonte de sentimientos y emociones diversos, atravesado por los discursos de género, donde de forma particular se expone la mayor autoridad de la dispusieron aquellas mujeres que formaron parte del proceso migratorio.

La alta presencia de mujeres solteras, y que formaron parte del contingente migratorio en las fechas indicadas, tuvo su impacto en el virreinato del Perú donde se centra el trabajo. Fue el matrimonio otro de los vectores básicos de atracción y asentamiento para las mujeres que realizaron la travesía oceánica. A tal fin, la autora en el capítulo tercero presenta una evolución del mercado matrimonial en la capital del virreinato, cruzando los datos de los registros migratorios con los registros matrimoniales de algunas parroquias de la ciudad de Lima. En su análisis se perfila la evolución de ese mercado matrimonial para las mujeres españolas, así como sus posibilidades de promoción y ascenso social ante tales proyectos nupciales en unos casos, mientras que en otros momentos la oferta se restringió notablemente frente al problema de los excedentes femeninos alcanzados.

El siguiente capítulo se detiene en analizar los beneficios que obtuvieron aquellas españolas ante una política matrimonial especialmente exitosa en las primeras décadas de colonización. Casarse con un miembro de la élite, como un encomendero o un oficial real, no solo les aseguraba protección y gran bienestar, sino acceso a propiedades, encomiendas y otras mercedes que el sistema jurídico y legal hispánico permitía. Ser gestoras de sus patrimonios las investía de gran poder y autoridad, y en cuyo trabajo igualmente se muestran las redes clientelares que se formaron en torno a estos personajes femeninos principales. Los estudios de casos presentados son un botón de muestra de la investigación propuesta. Igualmente, cabe destacar la relación de repartimientos en cabeza de mujeres, con los salarios asignados anualmente, presentada en el anexo II del libro.

La otra cara de la moneda la configura el problema de las mujeres solas en la sociedad colonial, tema que se aborda en el último capítulo de la obra. La creación de redes de ayuda mutua de carácter informal daba cobertura a amplios grupos de mujeres plebeyas y de diversas calidades en el mundo urbano limeño. Aunque destaca la autora, que fueron las mujeres españolas de los grupos urbanos medios y altos las que recibieron una ayuda más efectiva. No solo las comunidades domésticas de diversa índole ofrecieron soporte de carácter asistencial, sino también apoyo legal y financiero para doncellas recogidas materializado en ayudas de dote, estipuladas a modo de renta, o en legados otorgados en testamentos, que demuestran la existencia de esas redes informales femeninas tejidas también fuera del ámbito estrictamente familiar. El otro campo de acción tuvo que ver con la ayuda institucional; ésta a través de establecimientos de beneficencia y

fundaciones religiosas donde destacaría la creación de los grandes conventos limeños de la época.

Con estas breves notas espero haber despertado el interés por su lectura. El libro de Amelia Almorza es el mejor ejemplo de un trabajo de investigación hecho con gran cuidado y rigor por parte de una excelente historiadora.

María Ángeles Gálvez Ruiz
Universidad de Granada